

# Posición de nuestro Petróleo en el Mundo

\* No sólo Venezuela depende de su petróleo, sino que también el mundo depende en cierta forma de este petróleo; de manera que existe, hasta cierto punto, una dependencia recíproca.

Para demostrar esta afirmación anotaremos en primer término la circunstancia de que las cuencas petroleras principales del mundo son las siguientes:

- 1) Estados Unidos, que por sí sola representa la más importante cuenca petrolífera del mundo, con una producción para el año de 1959 de 7.045.000 barriles diarios.
- 2) La segunda cuenca está representada por el Medio Oriente, integrada por diferentes países, de los cuales los principales son: Kuwait, Arabia Saudita, Irán, Irak y algún otro de menor significación; esta cuenca produjo en el año de 1.959 un promedio de 4.596.000 barriles diarios.
- 3) Los países comprendidos en el Hemisferio Occidental, con exclusión de Estados Unidos, que se considera una cuenca independiente, produjeron en 1.959: 4.076.000 barriles diarios; pero el más importante productor de este Hemisferio es Venezuela, que es también el más importante productor de la cuenca del Caribe, integrada por los países vecinos. Venezuela produjo, de esos 4.076.000 que acabamos de mencionar, la cantidad de 2.768.000 barriles diarios.
- 4) La última cuenca está representada por Rusia y los países que con ella forman el bloque denominado Rojo, con una producción en conjunto, para el año de 1.959, de 2.895.000 barriles diarios.

Muchos otros países producen también petróleo, pero no tienen la significación de estas grandes regiones petrolíferas que hemos mencionado.

Para destacar la significación de Venezuela entre estas grandes cuencas vamos a ahondar un poco en el análisis:

En primer lugar observaremos que Estados Unidos dejó de ser país exportador de petróleo desde hace un poco más de 10 años, desde 1.948. Las necesidades de su consumo interno son de tal magnitud que a partir de ese año Estados Unidos dejó de vender petróleo a los países extranjeros y más bien ha debido importar cierta cuota de petróleo anualmente, no obstante las numerosas quejas que formulan los productores

independientes, que desean vender su petróleo a los mejores precios, sin contar con la competencia del petróleo extranjero. Estados Unidos no solamente, pues, no exporta petróleo, sino que se vio obligado a importar para el año de 1.959 un poco más de un millón de barriles diarios. La primera observación que podemos formular al respecto es la de que el petróleo de Estados Unidos se consume en Estados Unidos y que los países no productores de petróleo que requieran petróleo han de comprarlo en otra parte y no en Estados Unidos.

La cuenca integrada por Rusia y los países que dependen de ella políticamente, está en circunstancias un poco parecidas a las de Estados Unidos. También Rusia en los últimos años ha debido contarse entre los países no exportadores de petróleo y es solamente en los dos ó tres últimos años cuando comenzó a exportar una pequeña cantidad de petróleo; que para el año de 1959 alcanzó unos 300.000 barriles diarios para los países de Occidente. Esta cantidad no es por sí tan importante que pueda determinar alguna influencia manifiesta en el mercado de consumo del mundo: baste comparar la cifra de 300.000 barriles diarios con que contribuye Rusia a los mercados de Occidente con la de aproximadamente 8 millones de barriles diarios que pueden vender Venezuela y Medio Oriente juntos. Parece ser además que la exportación que Rusia realiza de su petróleo no es una exportación natural causada por un exceso de su producción sobre su consumo, sino que la mayoría de los comentaristas de estos temas de Economía y Política Petrolera están más o menos acordes en considerar que esa exportación obedece principalmente a razones políticas y quizá a la necesidad de obtener equipos y algunas substancias que solamente mediante el canje por petróleo podrían obtener. Sea una u otra razón, podemos anotar en este momento la escasa significación de la exportación del petróleo ruso, comparado con la exportación de otros países. De manera, pues, que podemos considerar a Rusia como un país no exportador: 1º) por el corto tiempo que tiene realizando estos envíos, 2º) por lo insignificante de los envíos y 3º) por las suspicacias que se han creado en el sentido de que está realizando un esfuerzo un poco heroico para poder cumplir tal tarea.

Quedan, pues, solamente dos cuencas de las cuatro grandes que hemos mencionado, quedan las cuencas del Medio Oriente y del Caribe como las que producen petróleo con posibilidad de exportación. Los países del Medio Oriente y Venezuela son países sub-desarrollados, con muy escasa capacidad de consumo. El desarrollo industrial de Venezuela es todavía muy pequeño y el de los países del Medio Oriente es aun inferior; en consecuencia el petróleo que producen la cuenca del Medio Oriente y Venezuela está principalmente dedicado a la exportación. Más de 50 países se abastecen del petróleo de estas dos regiones. De manera, pues, que no es

\* Nota de la R.—El presente trabajo representa párrafos de las clases dictadas en la Cátedra de Economía Petrolera en la Universidad Central de Venezuela y se integra en la obra en preparación "Curso de Economía, Política y Legislación Petroleras".

aventurado decir que la maquinaria del mundo, la maquinaria de Inglaterra, de Italia, de Alemania, de Francia, de Europa en general y de países dispersos en todos los continentes, se mueve con petróleo del Medio Oriente y de Venezuela: lo que sin duda significa una situación de dependencia de estas regiones con respecto a nuestros petróleos, por la sencilla razón de que si no se surtieran del petróleo del Medio Oriente y de Venezuela no podrían adquirirlo en Estados Unidos, puesto que a éste no le sobra, sino que le falta petróleo, y no podrían adquirirlo tampoco en Rusia puesto que no dispone de esas cantidades.

Esa conclusión plantea, para destacar aún más la significación del petróleo venezolana, la conveniencia de realizar un ligero análisis también de la cuenca del Medio Oriente con relación a la de Venezuela.

**El Medio Oriente** es una región cargada de conflictos. En ella son frecuentes los choques entre árabes y judíos, que provocan cierta inestabilidad política en esos países productores de petróleo, que algunas veces se traduce en voladuras de oleoductos que interrumpen el normal desenvolvimiento de la industria. Venezuela también padece de vicisitudes políticas, pero éstas no logran perturbar el ritmo de su producción petrolera como sí lo han logrado los incidentes del Medio Oriente.

Deben citarse también en el Medio Oriente hechos de mayor significación todavía, por ejemplo: la expropiación de la Anglo-Iranian, verificada el 2 de Mayo de 1951, bajo el Ministerio de Mossadegh. La Anglo-Iranian, empresa integrada principalmente por capital del Gobierno Inglés, gozaba de la explotación del petróleo del Irán en condiciones muy favorables a dicha compañía, y las cosas llegaron a un extremo tal que las tendencias nacionalistas de la vieja Persia culminaron en la expropiación de la Anglo-Iranian. Esta significó la perturbación durante un plazo, más o menos prolongado, del ritmo de producción del Medio Oriente por déficit de la producción del Irán. Al fin fue vencido Mossadegh —pasó de Primer Ministro a preso— y se restablecieron las relaciones de Irán con los países de Occidente mediante una fórmula que permite la explotación de los mismos yacimientos a parecidos intereses a los que antes explotaban, pero en condiciones un tanto más favorables al Irán. Este acontecimiento perturbó grandemente la industria del petróleo en el Medio Oriente.

Puede señalarse también la clausura del Canal de Suez, verificada a fines de 1.956 cuando Nasser atacado por ingleses y judíos, encontró fórmula de defensa en hundir barcos en el Canal de Suez e interrumpir el tránsito por dicho Canal justamente de los tanqueros que llevaban el petróleo del Medio Oriente a los países de Occidente. Porque el petróleo del Medio Oriente no tiene sino 3 caminos para llegar a Occidente

que son: las arenas del desierto, por medio de los oleoductos, que para la fecha no tienen la capacidad suficiente para la voluminosa producción del Medio Oriente y que además están sujetos a esos disturbios mencionados de árabes y judíos; la vuelta al Africa, que dobla las distancias con los costos consiguientes; y el paso por el Canal de Suez, que es el más corto, fácil y económico de todos.

Justamente esta interrupción del Canal de Suez vino a demostrar la necesidad que tiene el mundo de Occidente del petróleo venezolano, porque no solamente se perturbó el transporte del petróleo del Medio Oriente, sino que se sintió el temor de que esa crisis degenerara en conflagración bélica mundial. Como consecuencia, los pozos petroleros de Venezuela fueron puestos a producir a marcha forzada para cubrir, en primer lugar, el posible déficit derivado de la interrupción del transporte del petróleo del Medio Oriente y, en segundo lugar, para acumular las reservas que cubriesen los primeros meses de esa contingencia temida. No ocurrió la guerra, se restableció el tráfico por el Canal de Suez y la producción venezolana que había sido elevada en los últimos meses del 56 a los primeros del 57 a 500.000 barriles adicionales más por día, hubo de reducir su producción en una cantidad semejante a ésta en la cual se había inflado artificialmente. De allí que todavía no hayamos podido alcanzar la cifra de producción del año de 1.957, que fuealzada artificialmente por esa circunstancia y aún el petróleo venezolano se resienta de ese exceso de producción, que golpea sobre el precio de hoy. Podríamos pensar también que la rivalidad existente entre Rusia y Estados Unidos, que constituye una latente oportunidad de guerra mundial y que arranca prácticamente desde los días de la terminación de la segunda guerra, significan un nuevo factor de inestabilidad para la producción petrolera del Medio Oriente. No cabe la menor duda de que a la hora de un conflicto bélico los pozos del Medio Oriente, que dan al mundo Occidental alrededor de 5 millones de barriles diarios, no podrán continuar rindiendo esa producción a la maquinaria de paz y de guerra de este mundo Occidental. Su vecina, Rusia, si no puede hacer suyos esos pozos de petróleo, por lo menos impedirá que sean de los contrarios.

Es evidente que **Venezuela**, en la era de los cohetes, está sujeta también a sufrir análogas perturbaciones, pero dentro de la relatividad de las cosas, aquéllos pozos están más cerca de Rusia y nosotros estamos en mejores posibilidades de ser defendidos, repito dentro de las relatividades.

Este conjunto de circunstancias que hemos mencionado en relación al Medio Oriente podría llevarnos a pensar que entre el Medio Oriente y Venezuela, que puede decirse son las dos únicas cuencas con que cuenta el mundo para su abastecimiento, más segura, más estable es la pro-

ducción de Venezuela que la producción del Medio Oriente. La prueba está en los hechos: el Medio Oriente nunca ha tenido que suplir deficiencias, ni déficits de la producción venezolana, mientras que nosotros hemos debido atender las perturbaciones que se han presentado en la producción del Medio Oriente. Esta conclusión, en nuestro concepto, constituye base fundamental que ha de ser tomada en consideración para la definición de una Política Petrolera: ni estamos enteramente en manos de los capitales extranjeros que explotan nuestro petróleo, ni tampoco estamos tan sueltos que podamos olvidar que existe una realidad de dependencia. Sin embargo quiero agregar unas ideas más sobre este último tema.

He señalado una mayor dependencia del mundo de la producción venezolana en relación a la producción del Medio Oriente, pero principalmente basado en razones políticas: expropiación de la Anglo-Iranian, clausura del Canal de Suez, disturbios entre árabes y judíos, posibilidades de conflagración mundial, son todos aspectos políticos; en cambio en el orden material las cosas se presentan de una manera un tanto diferente. Si cuanto hemos dicho es verdad, la conclusión que nosotros debiéramos de obtener sería la de que los grandes intereses capitalistas que explotan en el Medio Oriente prestarían su principal atención a la cuenca del Caribe como garantía de sus capitales, como garantía de sus inversiones. Pero no ocurre así, la realidad nos indica que la producción del Medio Oriente ha ido expandiéndose en los últimos años a un ritmo creciente, que no puede pasar desapercibido. Baste para comprobarlo, aparte del análisis que en oportunidad posterior haremos de estas cifras, la observación de que Venezuela para 1.948 participaba en el movimiento internacional del petróleo en un 46 %, mientras que el Medio Oriente participaba en un 36 %. De manera que nosotros cubríamos hace más de 10 años, casi la mitad del movimiento internacional del petróleo, mientras que la cuenca del Medio Oriente cubría un poco más de la tercera parte; 10 años más tarde, en 1.958, la tendencia estadística cambia completamente de signo, para indicar que Venezuela cubre el 33% del movimiento internacional del petróleo, mientras que el Medio Oriente cubre el 53 %.

**Participación en el movimiento internacional del petróleo.**

	1.948	1.958
Venezuela	46%	33%
Medio Oriente	36%	53%
Otros	18%	14%

(Fuente: Boletín Comisión Económica para América Latina (C.E.P.A.L.) (Inf. Fedecámaras 26-5-60)

Es decir, que en esos 10 años, no obstante haberse presentado las circunstancias negativas

que hemos anotado antes: no obstante haberse paralizado la producción de uno de los grandes productores, el Irán, en virtud de la expropiación de la Anglo-Iranian, no obstante haberse perturbado toda la región del Medio Oriente como consecuencia de la crisis de Suez, no obstante los ininterrumpidos disturbios de árabes y judíos y la eterna espada de Damocles de la conflagración mundial, no obstante todo eso, el Medio Oriente elevó su participación de un 33% a un 53% sobrepasando los 5 millones de barriles diarios. De manera que dá la impresión de que esas señales de inestabilidad más bien sirvieran como de espuela al interés de los trust que explotan el petróleo del Medio Oriente para acelerar la extracción de petróleo de aquella región, como si quisiesen sacar la mayor cantidad de petróleo mientras dure la posibilidad de hacerlo.

Al lado de ese hecho está también otro, que ya hemos mencionado: la exportación de 300.000 barriles diarios de **petróleo ruso**, que antes hemos minimizado, en este momento queremos significar que, aun cuando pequeña, es una cantidad que llega a los mercados consumidores de Occidente, para desplazar petróleo del Medio Oriente o de Venezuela. Los últimos datos indican que ha sido petróleo venezolano el desplazado, como ocurre en el caso de Cuba, nación vecina nuestra ligada por multitud de lazos de distinta naturaleza, que consumía alrededor de 80 mil barriles diarios de petróleo venezolano y que actualmente los obtiene de Rusia.

En tercer lugar debemos de anotar la circunstancia relativa a **países de América**, que ordinariamente cubren su consumo con alguna pequeña cantidad de petróleo producida por algunos de ellos, como Argentina, México Brasil y en el resto con petróleo importado, especialmente venezolano. Estos países de Hispanoamérica, de Sud-América, en general, están empeñados en expandir sus industrias locales con la finalidad de auto-abastecerse, cumpliendo así un propósito nacionalista de una parte y por la otra, económico de ahorro de divisas. Este afán de los países mencionados, está alentado por las grandes compañías explotadoras de petróleo que miran con simpatía tales propósitos, porque ordinariamente están acompañados de grandes facilidades dadas por la política y las Legislaciones respectivas para halagar, para atraer las inversiones extranjeras.

En último lugar podemos mencionar la posible, inmediata e importante producción de los países de **Africa**. Esta no era región productora de petróleo, no la hemos mencionado entre las grandes cuencas petrolíferas, ni siquiera se la mencionaba entre las cuencas de menor significación, pero en los últimos años una fiebre de exploraciones se ha desatado sobre sus regiones inmensas y misteriosas. Esas labores han sido recompensadas con el descubrimiento de importantes yacimientos, principalmente en Libia y en Argelia, lo que hace pensar que posiblemente el Africa pueda ser considerada como una región productora de petróleo, que cubrirá

# Estructuras Religiosas

## de Venezuela

Bajo este título ha presentado el FERES (Federación Internacional de los Institutos Católicos de Investigaciones Socio-religiosas) a la Jerarquía y a la Iglesia de Venezuela un concienzudo estudio sobre las estructuras eclesiásticas de nuestro país. En 49 densas páginas, y avalado por 19 cuadros estadísticos y 12 elocuentes mapas de nuestra realidad social y religiosa, el informe ofrece una magnífica base a un trabajo ulterior, más sobre la realidad y matizado, y una segura plataforma a una acción pastoral más acomodada a nuestra realidad socio-religiosa, y lógicamente más eficaz. En un lapso de tiempo sensiblemente menor al de una generación humana ha habido en nuestro medio nacional una tan brusca y vertiginosa modificación y transformación de muchas de las estructuras socio-económicas y políticas, que se han borrado las fronteras de una Venezuela de un ayer reciente, y la de hoy es como una nueva Atlántida que emerge vigorosa de la espuma caótica. Y el hombre venezolano empieza a ser muy otro. En este rápido romper a caminar tal vez las estructuras religiosas no se han acompañado, y aunque se hallen en fase de rápida despetrificación, no han seguido el ritmo, y se han quedado pasos atrás. Certamente se nos introduce en la valiosa investigación, la más seria y comprensiva de las estructuras religiosas de Venezuela, hasta la fecha por lo menos:

“Debemos destacar que se trata de un estudio exclusivamente cuantitativo, consistente en el examen, tratamiento e interpretación de los referidos datos. Una adecuada comprensión de las estructuras eclesiásticas exige el conocimiento previo de las características más destacadas de las estructuras sociales en las que aquellas están inmersas, y de las que constituyen una parte importante. Con este fin, incluimos

parte de las necesidades de Europa. Estos países del Africa tienen grandes vinculaciones con Italia, con Francia, con España, muchos de ellos son dependientes de esos países. De manera, pues, que probablemente sufrirán nuestros mercados, localizados en dichos países, por causa de la producción del Africa, que quizá no esté a más de 5 años de distancia.

Este conjunto de circunstancias de carácter mundial, significado por la creciente producción del Medio Oriente, por la participación de Rusia en los mercados de Occidente, por el aumento de la capacidad de producción de los países de América y por la posibilidad de la producción del Africa, de circunstancias nuevas presentadas

una primera parte en la que serán brevemente considerados los aspectos más destacados y mejor conocidos de la realidad venezolana”.

Acompañemos también nosotros a los investigadores en su trabajo, sintetizándolo, y determinando, con la cercanía que da la presencia, algunos de los datos en él formulados.

### 1.—ESTRUCTURAS SOCIALES:

Tras un rápido análisis del país y de sus regiones naturales se estudia el volumen y densidad de la población venezolana, la urbanización, el crecimiento de la población, el problema de la doble migración, la interna y la externa, la composición de la población por sexos y edades, y se esbozan algunos aspectos de tipo cultural y económico, como los productos característicos en torno a los que gira la vida económica de los venezolanos (petróleo, hierro, agricultura), población activa del país, y porcentajes sobre el analfabetismo.

Tal vez esta primera parte del trabajo, que pretende ser base necesaria para sobre ella edificar la valoración de las estructuras religiosas, sea lo más deficiente del estudio. Se ha tomado como punto de partida el censo de 1950, y se ha olvidado el hecho de la transformación del país en este decenio. En Venezuela se ha verificado en estos diez años no sólo un cambio cuantitativo, sino cualitativo. No se puede esperar hasta el próximo censo de 1961, que no aportará datos definitivos hasta mucho tiempo después de realizarse. Los “Anuarios estadísticos de Venezuela” presentados por la Dirección General de Estadística y Censos Nacionales del Ministerio de Fomento, y los “Boletines Mensuales de Estadística” de la misma Dirección ofrecen datos suficientes para reconstruir los aspectos más importantes de la realidad nacional. En el estudio que comentamos, por ejemplo, se citan en Venezuela sólo seis ciudades de más de 50.000 habitantes, cuando en realidad son más las que pasan de los 100.000, y hay cuatro o cinco que pugnan por llegar a los 100.000 habitantes, si no los han rebasado ya. Sólo la capital, Caracas,

todas en los últimos años, resta importancia al petróleo venezolano; porque significan posibilidades de abastecimiento nuevas que seguramente afectarán los mercados y en consecuencia la producción petrolera venezolana. Por lo que aquella base que indicábamos como de necesaria observancia al plantear una Política Petrolera, tiene que ser mirada con cuidado, sin que nos embriague la circunstancia de que muchos países del mundo, más de 50 países dispersos en todos los continentes, tienen que acudir a comprar nuestro petróleo, porque es posible no sea siempre así o en el mismo grado.

Dr. EZEQUIEL MONSALVE CASADO